

"Comprendiendo a Nicodemo para comprendernos a nosotros mismos"

Retiro - 4 - Abril - 2006



Nicodemo aparece citado en el evangelio de Jn. en tres ocasiones: la primera en Jn. 3, 1-21; la segunda en Jn. 7, 47ss en plena polémica con los fariseos que le dicen a él, que es maestro de Israel, que investigue en las Escrituras para que se de cuenta del error en el que está cuando sale fiador por Jesús; la tercera en Jn. 19, 39ss. En el que aparece junto a José de Arimatea procediendo a perfumar el cuerpo de Jesús

¿Quién es Nicodemo?

Es una persona sabia y cumplidora, acostumbrada a hablar de Dios y a cumplir con Dios

Una persona que al final de su vida hace balance. Nicodemo es un hombre ya en la madurez de su vida. Desde la perspectiva que le da una vida vivida, descubre que mucho de los criterios, muchas de las certezas que le han iluminado han quedado cuestionadas por la persona de Jesús.

Una persona que espera y busca Como buen judío, Nicodemo vive la expectación mesiánica, espera, con el resto del pueblo, la llegada del Mesías prometido. Pero lo suyo es una espera activa.

Una persona que necesita dar el salto de una religiosidad que necesita tenerlo todo controlado a una experiencia de encuentro

Un hombre que te representa a ti y a mí Es el hombre que busca que se hace preguntas, como tu y como yo.

"El camino hacia la fe: un nuevo nacimiento"

Jesús en el comienzo de su conversación con Nicodemo, se salta todas las normas de lo que sería un buen acompañamiento espiritual: Su respuesta no es empática, no pregunta por las intenciones de Nicodemo, ni le deja que se explique. En su respuesta, Jesús va al centro de su corazón. Es como si le estuviese diciendo "mira, sabes mucho de leyes y de escritura, pero eso no te sirve de nada porque se te escapa lo esencial". El proceso de conversión es real cuando dejamos de ser protagonistas de nuestra vida y dejamos que Dios sea el protagonista. Es dejarse llevar por Dios, sin

preguntar ni de donde partimos ni a donde vamos, algo que ha dado y da vértigo a los hombres. Para esto necesitamos nacer de nuevo

Nicodemo, hombre creyente, hombre instruido, "miembro del grupo de los fariseos y principal entre los judíos", se niega a creer esto, pone resistencias. Por dos veces pregunta, aunque sea con formulación distinta ¿cómo puede ser esto?. Esta pregunta, que tal y como está formulada es una pregunta de duda, tiene también una dimensión liberadora

Mirar a Jesús para transformar la vida. Jn. 3, 14 ss

Tanto en la antigüedad como en la época moderna, la imagen de la serpiente tiene un fuerte contenido simbólico. Es la primera tentadora, figura del demonio, es la que provoca la muerte de los israelitas cuando murmuran contra Dios en el desierto (Nm. 21, 1-9) pero también les salva. Con su veneno, la serpiente simboliza los sentimientos amargos que nos corroen por dentro, las heridas no sanadas, los deseos y pasiones que nos atan impidiéndonos caminar resueltamente hacia Dios.

En la cruz, Jesús es elevado como la serpiente en el desierto, para que quien la mire quede sanado. La contemplación agradecida de tanto amor es capaz de curar cualquier herida

El poder sanador de Jesús, tiene su máxima manifestación en la afirmación de quien cree en Él tiene vida eterna, entendida como:

- Una forma de verme y ver mi vida de manera agradecida
- Una forma ver al otro como hijo de Dios
- Una forma de ver la realidad como objeto del amor de Dios
- Una revalorización de la vida humana a pesar de todas sus dificultades

En el fondo, lo que Dios no está diciendo en este relato evangélico es que nuestra vida necesita ser envuelta por el amor de Dios si quiere ser transformada. La figura de Nicodemo significa las dificultades para que eso se de. El cambio es siempre una tarea difícil. Comprender la historia de Nicodemo, es comprendernos a nosotros mismos: Una pregunta que nos lanza a una búsqueda, un encuentro con Jesús, muchos interrogantes y una vida, la nuestra, que ha quedado iluminada en la contemplación de la cruz. Y esa es toda nuestra sabiduría. Cuando ya las palabras han agotado todo su contenido, cuando el silencio se adueña de todo, es cuando brota de nuevo la luz y todo se hace sonoridad. En la cuaresma, convertirse es dejar que la luz de Dios nos ilumine. No es el resultado de un esfuerzo moral, sino una actitud de corazón del que pide a Dios ser transformado y ser agradecido por tanto amor recibido.

Pautas para la reflexión personal:

¿Te sientes identificada con el proceso de Nicodemo, o es un personaje que te resulta lejano a tu vida?

¿Qué significa para ti, en esta cuaresma nacer de nuevo?

¿Cuáles son los "venenos" que te hieren? ¿Cómo procuras curarlos? ¿Eres capaz de descubrir que Dios no te juzga?

Nárrate tu historia de encuentro con Jesús. Si ya lo has hecho, puedes repetirlo de nuevo. Agradece tanto amor recibido y comparte con las hermanas.